

ITALIA

UN FONDO PARA CONTRARRESTAR LA INMIGRACIÓN CLANDESTINA

El ministro de Exteriores, Angelino Alfano, ha anunciado la creación de un Fondo para África dotado de 200 millones de euros. El ministro ha explicado que el objetivo del mismo es ayudar a los países, especialmente Libia, Túnez y Níger, a "reforzar la frontera exterior para evitar la salida de inmigrantes irregulares".

Italia proporcionará "equipos, instrumentos técnicos y formación a las fuerzas de seguridad locales" a petición de las autoridades de estos países. Además, ha añadido, se verificará el cumplimiento de los proyectos ya que Italia espera "lealtad" de estos países porque "salva vidas y pone dinero sobre la mesa", "solo así se quita clientela a los traficantes y se evita que los migrantes sean víctimas de violencia como ocurre a menudo antes de partir hacia Europa".

El drama sin fin de los prófugos

Un total de 485 refugiados e inmigrantes indocumentados han fallecido en las aguas del mar Mediterráneo en su intento de llegar a Europa desde el inicio del año y la mitad de las muertes se produjo en las costas libias, según informó la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Desde comienzos de año hasta el 26 de febrero, 444 personas perdieron la vida en la ruta del Mediterráneo central que une Libia e Italia, 2 en la del Mediterráneo oriental y 39 en la occidental, la que afecta a España sobre todo. En el mismo período, al menos 16.775 refugiados e inmigrantes sin papeles consiguieron atravesar el Mediterráneo y llegar a Europa, una cifra muy inferior a los 124.986 registrados en los primeros 57 días de 2016.

La OIM destaca en un comunicado el incremento del tráfico en la ruta del Mediterráneo central que une el norte de África e Italia, destino de más del 80% de los refugiados e indocumentados que cruzaron el Mediterráneo. Un total de 13.457 inmigrantes llegaron a Italia desde que empezó este año, número que supera en gran medida los 8.981 que lograron desembarcar en tierras italianas en enero y febrero de 2016.

En cuanto a víctimas mortales, la cifra de cadáveres encontrados en las aguas libias se eleva a 248, prácticamente la mitad del total de fallecimientos registrados en el Mediterráneo en lo que va de año. En un solo día, el 22 de febrero, la OIM detectó la desaparición de 105 inmigrantes y refugiados. Por otro lado, el tráfico entre Turquía y Grecia, uno de los más letales para los refugiados en el mismo periodo de 2016, ha cesado "prácticamente". Este año la OIM ha registrado tan solo dos muertes en la ruta del Mediterráneo oriental, mientras que el año pasado 321 personas perdieron la vida mientras intentaban llegar a Europa por esa vía,

Plan italiano de deportaciones

Italia incrementará las deportaciones de los inmigrantes que no tienen derecho a permanecer en el país y abrirá nuevos centros de detención para los que van a ser devueltos a sus países, según ha informado el ministro del Interior, Marco Minniti.

El Ministerio del Interior dijo en diciembre que adoptaría una postura migratoria más dura este año, sin dar detalles. En una comparecencia en el Parlamento, Minniti ha enunciado por primera vez públicamente el plan. Italia recibió 181.000 inmigrantes por mar el año pasado, y más de 9.000 han llegado en lo que va de 2017. "Tenemos que deportar a aquellos no cualificados para recibir protección y están violando la ley", ha declarado el ministro ante la Cámara Baja. Italia deportó a menos de 4.000 inmigrantes en 2015, mientras que no hay cifras de 2016. Para aumentar las deportaciones, Italia prevé abrir 16 nuevos centros de detención para retener a los inmigrantes antes de ser devueltos a sus países, ha indicado Minniti. Actualmente solo funcionan cuatro centros para albergarles antes de la deportación. En total, los 20 contarán con unas 1.600 camas, ha precisado. Esto solo serviría para alojar a una pequeña fracción de los inmigrantes sin permiso de residencia que se estima que viven en Italia. El país rechazó más del 60 por ciento de las casi 124.000 solicitudes de asilo el año pasado, según los datos oficiales.

Minniti anunció por primera vez su intención de aumentar las deportaciones menos de un mes después de que el autor del atentado de Berlín, el tunecino Anis Amri, fuera abatido por la Policía en Milán. El tunecino llegó a Italia en barco en 2011. Las autoridades italianas intentaron sin éxito deportarle de vuelta a Túnez, tras lo cual le pusieron en libertad de un centro de detención y le ordenaron que abandonara el país en 2015.

Minniti ha sostenido que Amri fue liberado porque no había recibido una respuesta a tiempo de Túnez reconociendo que era uno de sus ciudadanos. "Estoy intentando activar los acuerdos de devolución que alcanzamos durante años. Fui a Túnez para pedirles que aceleren las cosas. Si el tiempo de respuesta hubiera sido solo de un mes, Amri habría sido deportado", ha sostenido. Después de que medio millón de inmigrantes llegaran a Italia en los últimos tres años, unos 175.000 solicitantes de asilo están viviendo en refugios italianos. Minniti ha defendido que debe haber nuevas leyes para intentar acortar el proceso de asilo. Los inmigrantes que ven denegada su solicitud pueden apelar en los tribunales, ampliando el tiempo medio de una respuesta definitiva a una solicitud de asilo hasta los dos años, ha resaltado. "Es demasiado tiempo para los solicitantes de asilo y es demasiado tiempo para las comunidades que les acogen", ha subrayado. Asimismo, Minniti también ha planteado la posibilidad de que los solicitantes de asilo "pueda ser utilizados para trabajos de utilidad pública, financiados con fondos de la UE". Según ha precisado, "no se creará una duplicación en el mercado laboral, porque no se les pagará".